PAZ ESTENSORO, PRESIDENTE DE BOLIVIA

Ha triunfado a pesar de estar fuera de su Patria

BUENOS AIRES (Crónica de nuestro corresponsal. — En mi "despacho de periodista", un bar de la calle Corrientes, cincuenta centavos de alquiler, incluída una taza de café, hoy hace veinte días vi por última vez a Víctor Paz Estensoro, el candidato a la Presidencia de Bolivia, que acaba de triunfar por una abrumadora mayoría.

Al sentarse en la mesa tuve una vez más la impresión de que iba a conversar con un profesor de Derecho Político, pero cuando comenzó a hablar, cuando fué abordando los problemas mundiales, los hispanoamericanos y el drama de su Patria, con una claridad y desapasionamiento extraordinarios, comprendí que hablaba con un político.

Paz Estensoro estaba de nuevo en Buenos Aires. El segundo intento para entrar en su Patria e intervenir en la lucha electoral, que entonces se estaba desarrollando, había fracasado. El candidato a la Presidencia que todo el mundo reconocía que contaba con el apoyo popular, no podía entrar en Bolivia, a pesar de estar dispuesto a aceptar todas las condiciones impuestas por el Gobierno: ingresar en la cárcel, acusado del asesinato de Calvo y los otros cuatro "protomártires" de la democracia. Y es que en altiplano parece existir una democracia "sui géneris" en la cual los diputados y senadores del M. N. R. no pueden hacerse cargo de sus bancas y han de representar a quienes los eligieron desde el exilio o en las prisiones.

Dos semanas antes, la Compañía norteamericana de aviación Panagra se había negado a que Paz Entensoro ascendiera al aparato que debía llevarlo a La Paz, mostrando un telegrama fechado en aquella ciudad en el que se decía que peligraba la vida de los pasajeros, porque el pueblo paceño estaba dispuesto a asaltar el avión y "farolear" al candidato a la Presidencia.

Al otro día, los diarios anunciaban que una manifestación de proporciones nunca vistas había recorrido las calles de La Paz al grito de "Estensoro, al Poder" y "Viva el Movimiento". Y unos días después pudo comprobarse que el supuesto telegrama nunca se había transmitido desde Bolivia y había sido confeccionado en Buenos Aires con el propósito de impedir que Paz Estensoro llegara a su Patria.

Sin embargo, días después, el líder del Movimiento Nacionalista Revolucionario pudo subir en un avión de la Braniff, otra Compañía norteamericana que hace la ruta del Pacífico, tocando en Asunción y La Paz.

Cuando el aparato volaba sobre Santa Cruz de la Sierra, ya en territorio boliviano, se le anunció que el Gobierno de Urriolagoitia no permitiría que aterrizara con tan peligrosa carga, por lo que el avión hubo de regresar a Asunción, donde depositó a Paz Estensoro. Desconozco los artículos de la Constitución que podrán ser esgrimidos para justificar tan democrática medida.

EL M. N. R., EN EL PODER

El Movimiento Nacionalista Revolucionario fué fundado en 1942 y dió expresión completa a los intentos de Busch, ahogados en 1939 con su "suicidio" por los agentes de la Standard Oil.

La impopularidad creciente de Peñaranda, Presidente de Bolivia desde 1940, facilitó la preparación de un complot de oficiales jóvenes. El 20 de diciembre de 1943, el golpe triunfaba, con la simpatía del régimen militar argentino, la hostilidad de Wáshington y la expectativa del pueblo boliviano.

El Movimiento Nacionalista Revolucionario fué el inspirador político de la revolución militar. Presidido por el mayor, Gualberto Villarroel, se formó un gabinete movimientista. De inmediato, toda la Prensa hispanoamericana inició una violenta campaña contra Bolivia y la Argentina. Se acusaba al Gobierno de Villarroel de "nazi-fascista".

Afiliados del Movimiento Nacionalista Revolucionario organizaron la Federación de Trabajadores Mineros de Bolivia. Villarroel otorgó la libertad sindical y buscó el apoyo entre mineros y campesinos. Su Gobierno promulgó diversas leyes sociales (fuero sindical, contrato colectivo de trabajo, participación obrera en la Caja del Seguro y Ahorro, reconocimiento de tiempo de servicio para obreros y empleados con fines de indemnización, retiro forzoso o voluntario, aguinaldos, días feriados, con pago de salarios).

Al mismo tiempo, el M. N. R. movilizó al campesinado organizando un Congreso indígena, al que concurrieron 1.200 delegados.

Estas han sido las dos realizaciones más importantes del paso del M. N. R. por el Gobierno, el despertar entre los mineros y campesinos la conciencia de su fuerza, el dar los primeros pasos para que estos dos grupos sociales, hasta ahora inoperantes, pasivos, entren en la lid política boliviana.

En relación con la orientación económica y financiera, el Gobierno de Villarroel reorganizó el Banco Central e instauró un control de divisas, restringiendo los cupos de las destinadas a los artículos suntuarios y de lujo y destinando las mismas a la adquisición de artículos de primera necesidad.

Las fricciones entre la oligarquía, que controla el estaño, y Villarroel habían llegado entonces a una fase intolerable. Las relaciones políticas con los Estados Unidos estaban interrumpidas. Ningún país americano reconocía al Gobierno, con excepción del régimen militar argentino. La inflación creaba un enorme descontento en el pueblo boliviano.

"La Razón", "El Diario" y "Ultima Hora" comenzaron a forjar la "opinión pública", se inició una campaña continental, sincronizada con amenazas diplomáticas y represalias financieras. Esta campaña contó con la colaboración del P. I. R. (Partido de Izquierda Revolucionaria, comunista), sometido incondicionalmente a Moscú.

El Gobierno perdió la cabeza y disparó sobre una manifestación estudiantil. El 21 de julio de 1946, los revolucionarios colgaron a Gualberto Villarroel de un farol en la plaza Murillo.

LOS GOBIERNOS DEMOCRÁTICOS

El resto de la historia es ya mucho más conocida, por ser más reciente. El doctor Enrique Hertzog resultó elegido por una insignificante mayoría frente a Fernando Guachalla, candidato izquierdista. Al asumir el mando designó ministros de su gabinete a dos candidatos del P. I. R., comunistas, partido que luego pasó a la oposición.

Las combinaciones de partidos se han venido sucediendo para mantener a un régimen cada vez más inestable, que las revoluciones y conatos revolucionarios hacían tambalear. Los nombres de Catavi y Oruro, Cochabamba, Santa Cruz y La Paz han sido de nuevo escritos con la sangre y las lágrimas de miles de bolivianos. El aparato policial ha tenido que cuadruplicarse desde 1946, para hacer frente al descontento popular, que aumentaba con la incontenible inflación y las fabulosas negociaciones del equipo gobernante.

El doctor Hertzog, que desde el mes de mayo de 1949 se encontraba recluído en un sanatorio, ya que "padecía una profunda fatiga psíquica e intelectual, que le impedía todo trabajo", entregó la presidencia al señor Mamerto Urriolagoitia, siendo nombrado embajador en España, donde ha sabido ganarse las simpatías populares.

PREDICCIONES

"Si se celebran elecciones libres obtendremos el 80 por 100 de los votos", me decía Paz Estensoro. "Me temo que esto no sucederá, pero, de todas formas, venceremos en las ciudades en forma aplastante, ya que en ellas resulta más difícil hacer fraude."

"¿Cuál es la posición del Movimiento Nacionalista Revolucionario respecto de la Falange Socialista Boliviana?", le pregunté.

"Tenemos muchos puntos de contacto con ese joven movimiento. Las negociaciones que hemos venido celebrando para presentarnos coaligados en las elecciones próximas han fracasado, y Falange ha propuesto como candidato propio el general Bernardino Bilbao. Estamos abiertos al entendimiento y a la acción conjunta con todos los grupos y partidos de base popular y que desde distintos puntos se enfrentan a la Rosca. Por muchos motivos Falange está más cerca nuestro que otros."

Sus predicciones se han cumplido. El Movimiento Nacionalista Revolucionario triunfa de manera rotunda en las ciudades, mientras el candidato oficialista Gabriel Gosálvez (P. U. R. S.) obtiene la mayor parte de sus votos en el campo. En tercer lugar, la Falange Socialista Boliviana reúne una cantidad importante de votos que la hace imprescindible para las combinaciones políticas del futuro.

Guillermo Gutiérrez Vea Murguía, títere de turno de la Rosca; Ella, candidato liberal, y Aer, comunista, no reúnen entre los tres ni el cinco por ciento del caudal electoral.

Recuerdo la última de las predicciones de Estensoro: "En caso de que triunfe el Movimiento, o quizá antes, es probable que tenga lugar un cuartelazo y se implante un Gobierno militar. La Rosca apelará a cualquier medio para impedir que lleguemos al Poder."

Hernán Siles, candidato a la vicepresidencia por el M. N. R., ha declarado en un discurso días pasados, que se está fraguando un complot con ese propósito. Así lo informan los cables.

UN SALUDO

Hablamos después de España y de Franco. "El General Franco es uno de los más hábiles políticos del mundo. España, en estos años, ha tenido que enfrentarse con situaciones y problemas gravísimos, que sólo Franco ha sabido superar."

Me hace muchas preguntas sobre la política cultural del Gobierno español hacia Hispanoamérica y las actividades del Instituto de Cultura Hispánica, y tiene un recuerdo para su director, Alfredo Sánchez Bella, a quien conociera años atrás en Buenos Aires.

Salimos del café. Han pasado tres horas y la noche se ha cerrado. En la calle, una llovizna fina lustra las veredas. Los letreros luminosos de Corrientes tienen un aspecto fantasmagórico a través de la niebla y de la lluvia. El ritmo vital de Buenos Aires no se ha paralizado, a pesar de ser las tres de la mañana. Hombres de todas las razas y todas las lenguas caminan, siempre apresurados, por la calle reina. Los cabarets, las confiterías y las librerías permanecen abiertas.

Paz Estensoro se despide diciéndome: "Dé usted un saludo a la juventud universitaria española e hispanoamericana, que estudia y trabaja por la comunidad de pueblos iberoamericanos. Nuestros países no alcanzarán la verdadera libertad e independencia si no es a través de la unidad política y económica de todos ellos."

Armando PUENTE

"ELLAS"

—Con lo felices que podríamos ser si tú no tuvieras tan mal genio...